

# HISTORIA DE Cataluña

EN 100 episodios clave

Agustí Alcoberro



• Colección Cien × 100 – 22 •

# Historia de Cataluña en 100 episodios clave

Agustí Alcoberro

ediciones  
**Lectio**

Primera edición: octubre de 2016

© del texto: Agustí Alcoberro

© de la edición:

9 Grupo Editorial

Lectio Ediciones

C/ Muntaner 200, ático 8ª • 08036 Barcelona

Tel. 977 60 25 91 - 93 363 08 23

[lectio@lectio.es](mailto:lectio@lectio.es)

[www.lectio.es](http://www.lectio.es)

Diseño y composición: Imatge-9, SL

Impresión: Romanyà-Valls, SA

ISBN: 978-84-16012-75-6

DL T 924-2016

Tenen los catalans altra inclinació natural, i és ser fermes, constants i tenaços i no mudables en ses coses, governant-se molt per llurs lleis i usos i privilegis. [...] D'aquí procedeix que guarden els Usatges, les Constitucions i els privilegis amb tota la valor que poden.

PERE GIL. *Història catalana* (1600)

El genio de los naturales es amante de la libertad, aficionadísimo a todo género de armas, prontos en la cólera, rijosos y vengativos, y que siempre se debe recelar de ellos aguarden coyuntura para sacudir el yugo de la justicia. [...] Son apasionados a su patria con tal exceso que les hace trastornar el uso de la razón, y solamente hablan en su lengua nativa.

JOSÉ PATIÑO. Informe al Consejo de Castilla sobre el Decreto de Nueva Planta de Cataluña (1715)

La Catalogne enfin peut se passer de l'univers entier, et ses voisins ne peuvent se passer d'elle. Loin que l'abondance et les délices aient amolli les habitants, ils ont toujours été guerriers, et les montagnards surtout on été féroces; mais, malgré leur valeur et leur amour extrême pour la liberté, ils ont été subjugués dans tous les temps.

VOLTAIRE. *Le siècle de Louis XIV* (1751)

## ÍNDICE

A modo de prólogo .....	13
1. Antes del amanecer .....	15
2. Fenicios, griegos, iberos... ..	17
3. ... cartagineses y romanos.....	19
4. Una intensa romanización.....	21
5. Gotolania: tierra de godos y alanos.....	23
6. Dentro de al-Ándalus .....	25
7. Frontera del imperio franco.....	27
8. De Wifredo a Borrell II: la marcha hacia la independencia.....	29
9. La violencia feudal.....	31
10. El sueño occitano .....	33
11. La conquista de la Cataluña Nueva, la unión con Aragón .....	35
12. El reinado de Jaime I, el Conquistador.....	37
13. El reinado de Pedro II, el Grande.....	39
14. La expansión mediterránea.....	41
15. Corte General, Diputación del General.....	43
16. La peste negra.....	45
17. El compromiso de Caspe.....	47
18. Alfonso el Magnánimo: el influjo de Nápoles .....	49
19. Los remensas .....	51
20. La Busca y la Biga .....	53
21. La primera caza de brujas: la Vall d'Àneu.....	55
22. La Guerra Civil Catalana.....	57
23. Fernando el Católico: la unión con Castilla .....	59
24. ... y la consolidación del pactismo .....	61
25. La Inquisición. La expulsión de los judíos.....	63
26. El atentado contra Fernando II del remensa Joan de Banyamars .....	65
27. En el corazón del imperio .....	67
28. Cuando el enemigo venía por mar .....	69
29. ¡Bandoleros! .....	71
30. El siglo decisivo: redes urbanas e inmigración occitana.....	73

31. Joan Malet, el cazador de brujas cazado .....	75
32. El triunfo de la Contrarreforma .....	77
33. En la periferia del imperio .....	79
34. La expulsión de los moriscos.....	81
35. Rocaguinarda y Serrallonga, el fin del bandolerismo .....	83
36. Pere Gil, el abogado de las brujas .....	85
37. Hacia la ruptura de 1640.....	87
38. La Junta General de Brazos de Pau Claris: la revolución catalana .....	89
39. La Paz de los Pirineos.....	91
40. Guerras, revueltas y proyectos .....	93
41. <i>Vigatans</i> y felipistas. El primer reinado de Felipe V .....	95
42. Barcelona, corte real de Carlos III .....	97
43. Después de la Paz de Utrecht .....	99
44. El 11 de septiembre de 1714.....	101
45. El fin del estado catalán.....	103
46. La Nueva Planta (y el "catástrofe") .....	105
47. La persecución política de la lengua catalana.....	107
48. El exilio austracista .....	109
49. <i>Via fora els adormits!</i> Los últimos coletazos del austracismo .....	111
50. La Nueva Barcelona del Danubio.....	113
51. La Universidad de Cervera. Academias y escuelas.....	115
52. Los memoriales de agravios.....	117
53. Indianas y aguardiente.....	119
54. ... ¡América!.....	121
55. El motín de las quintas y las revueltas del pan .....	123
56. La Guerra de la Independencia.....	125
57. Cataluña y la constitución de Cádiz .....	127
58. El fin del absolutismo .....	129
59. Carlistas y cristinos (o isabelinos).....	131
60. Las desamortizaciones.....	133
61. Les bullangas y los orígenes del anticlericalismo .....	135
62. Vapores.....	137
63. ... y colonias .....	139
64. La Renaixença.....	141
65. Por la república federal.....	143
66. Ildefons Cerdà y el Ensanche de Barcelona.....	145
67. La Gloriosa.....	147
68. La Primera República.....	149
69. La AIT y el primer 1º de Mayo .....	151
70. La primera Restauración borbónica.....	153
71. Orígenes del catalanismo político contemporáneo.....	155
72. La crisis del sistema .....	157
73. La generación de 1901 .....	159
74. Solidaridad Catalana .....	161

75. Un día nacional y un himno.....	163
76. El automóvil y la electricidad.....	165
77. La sociedad de masas.....	167
78. La Semana Trágica.....	169
79. La CNT.....	171
80. La Mancomunidad.....	173
81. El impacto de la Gran Guerra.....	175
82. Las primeras banderas independentistas.....	177
83. La dictadura de Miguel Primo de Rivera.....	179
84. El 14 de abril de 1931.....	181
85. La autonomía: la Generalidad republicana.....	183
86. El 6 de octubre de 1934.....	185
87. Del 16 de febrero al 19 de julio de 1936.....	187
88. La Guerra Civil y la revolución.....	189
89. 1939. La derrota.....	191
90. El nuevo orden fascista.....	193
91. La autarquía.....	195
92. El exilio republicano y la II Guerra Mundial.....	197
93. La resistencia en el interior.....	199
94. Desarrollo económico e inmovilismo político.....	201
95. La recuperación política y cultural.....	203
96. ¿Reforma o ruptura?.....	205
97. Los gobiernos de Jordi Pujol.....	207
98. Los gobiernos de izquierdas. El fiasco del Estatuto de 2006.....	209
99. Del autonomismo al independentismo.....	211
100. Ahora es ayer.....	213

## A MODO DE PRÓLOGO

Como es sabido, la historia de los pueblos se construye sobre dos ritmos. Uno lento, casi estático, que marca la tradición y el poso, las estructuras de larga duración. El otro acelerado, pautado por los acontecimientos, que corre a un ritmo vertiginoso. El primero nos remite a las continuidades profundas. El segundo, a los cambios. Uno casi niega el paso del tiempo. El otro convierte el relato histórico en periodismo. La historia se construye en realidad sobre el diálogo entre ambos. Lo cierto es que, por ejemplo, hoy reproducimos cotidianamente acciones y gestos que tienen miles de años de vida —empezando por la dieta, que viene del Neolítico, o el habla, romana. Pero también lo es que cualquier persona de hoy ha vivido a lo largo de su vida gran cantidad de cambios tecnológicos y de otro tipo que le han exigido una modificación de sus hábitos diarios.

Sobre estas bases, elegir cien episodios de la historia de una nación es siempre un reto y un ejercicio doloroso. Los episodios no son exactamente acontecimientos, ni tampoco estructuras. Por definición, tienen una duración imprecisa. Los hay que vienen marcados por la huella individual de personas concretas. Otros responden a una voluntad o a una pulsión colectivas. Los hay que expresan nuevas realidades materiales, económicas o tecnológicas. Y otros se mueven a nivel de la dominación política o de las novedades culturales.

Esta selección de episodios pretende presentar una visión calidoscópica e incompleta de la historia de los catalanes y las catalanas en sus marcos más amplios —el Mediterráneo, Iberia, Europa y el mundo. Un relato que interrelaciona el ser humano y su medio natural, pero que refleja también las relaciones (de colaboración,



de conflicto, de dominación) entre los seres humanos de un mismo colectivo, y entre este y los demás grupos próximos o lejanos.

En su modestia, esta elección implica valoraciones y jerarquías. A principios del siglo XXI, como en la época de los *studia humanitatis*, hace ya seis centurias, la historia es maestra de la vida porque nos enseña a pensar históricamente. Esta es la grandeza de la historia, lo que hace de ella una disciplina extraordinariamente útil y necesaria.

## 01 / 100

### ANTES DEL AMANECER

Los orígenes de los colectivos humanos siempre han generado curiosidad. En los pueblos clásicos, y también en los primeros siglos medievales, la búsqueda de los orígenes se hizo a través de la mitología. Algunos eruditos medievales afirmaron que el primer poblador de la península Ibérica había sido Túbal, hijo de Cam y nieto de Noé. La familia de este, única superviviente humana del Diluvio Universal, se había dispersado por el mundo, y Túbal había llegado a nuestras costas proveniente del levante mediterráneo. En el siglo xv el humanista italiano Annio de Viterbo falsificó algunas supuestas crónicas antiguas que confirmaban el inicio, con Túbal, del primer linaje real hispánico, y su vínculo, en el futuro, con el griego Hércules. La lista de supuestos reyes míticos inventada por Annio reaparece desde entonces en la mayor parte de historias de Cataluña hasta bien entrado el siglo xix. Pero no todos los historiadores fueron tan crédulos. El archivero real Pere Miquel Carbonell denunció la falsedad de aquellos relatos en sus *Cròniques d'Espanya* publicadas en 1547. En opinión de este humanista catalán eran "errores y cuentos", "sueños manifiestos" y "locuras".

Hoy, por suerte, la arqueología nos permite adentrarnos de forma más segura (si bien siempre provisional) en aquellos tiempos remotos. Los restos líticos encontrados en varias comarcas permiten afirmar que el territorio de la actual Cataluña fue poblado de manera ininterrumpida por grupos humanos desde hace un millón de años. Los restos humanos más antiguos, sin embargo, son de hace unos 450.000 años. Se encuentran en la Cueva del Aragón, en Talteüll (Rossellón), y pertenecen al cráneo de un *Homo erectus*, o *heidelbergensis*. Aquellos

colectivos humanos corresponden a las primeras etapas del Paleolítico, un larguísimo período histórico caracterizado por la economía depredadora, basada en la caza y la recolección, y el nomadismo. El grupo de Talteüll había ya aprendido a dominar el fuego y elaboraba herramientas de piedra muy sencillas. Posteriormente, detectamos la presencia de otros grupos, como los hombres de Neandertal, a los que corresponde la mandíbula de Bañolas, de unos 85.000 años de antigüedad. El *Homo sapiens*, nuestro antepasado directo, aparece unos 40.000 años atrás.

Hacia el 6000 aC, los grupos humanos empezaron a practicar la agricultura y la ganadería. Con este cambio económico y cultural se da inicio a la etapa conocida como Neolítico. Los cambios fueron sustanciales: los humanos redujeron su dependencia del medio y optaron por convertirse en seminómadas o sedentarios. También aparecieron la cerámica y las primeras construcciones sepulcrales megalíticas, a las que denominamos dólmenes. Hacia 1800 aC se extendió, además, la metalurgia del bronce, una aleación de cobre y estaño, utilizada en la elaboración de herramientas y armas.

Sin embargo, mil años antes de Cristo se detecta un cambio sustancial, por lo menos en las comarcas del oeste de la actual Cataluña. Aparecen los primeros poblados, con sus calles centrales y murallas. Los grupos humanos, hasta entonces basados en la familia y el linaje, resultaron mucho más numerosos y heterogéneos. Y en ellos se dibujan las primeras diferencias de jerarquía política. Aquellos "protoestados" evolucionarían muy pronto como consecuencia de las influencias culturales y humanas llegadas del norte y del Mediterráneo.

## 02 / 100

### FENICIOS, GRIEGOS, IBEROS...

Los grupos humanos que poblaban el actual territorio de Cataluña recibieron durante el primer milenio antes de Cristo un triple influjo. Primeramente, los pueblos indoeuropeos introdujeron la metalurgia del hierro a través de los valles pirenaicos, que han sido tradicionalmente una vía de contacto, y no un obstáculo físico, entre la Península y el resto del continente.

Poco después, hacia el siglo VII aC, los fenicios, originarios del actual Líbano, accedieron al litoral catalán desde sus colonias del sur de Iberia y, sobre todo, desde la gran base de Ibiza. También ellos llevaban el conocimiento de la metalurgia del hierro, que extendieron entre los pueblos litorales. Las ánforas fenicias, con aceite, vino y salazón, conquistaron especialmente las áreas del Ampurdán y del río Ebro, que sus naves remontaron para expandirse hacia el interior peninsular.

Sin embargo, posteriormente otro grupo del Mediterráneo oriental accedió también a nuestras costas: eran los griegos originarios de Focea, en Asia Menor, que poco antes habían abierto la colonia de Masalia, la actual Marsella. Los foceos establecieron una primitiva ciudad (la Palaia Polis, o Ciudad Vieja) en la península de San Martín de Ampurias hacia el 580 aC. Pocas décadas después añadieron la Nea Polis, o Ciudad Nueva, en el litoral. El conjunto tomó el nombre de Emporion, o Mercado, de donde deriva Ampurias, y también el topónimo Ampurdán, que da nombre a la comarca. El hecho de que la ciudad fuese abandonada en la Edad Media ha permitido una excavación integral, que inició en 1909 la Diputación de Barcelona en el marco cultural y político del novecentismo. Este elemento

singulariza la ciudad griega de Emporion en el conjunto de ciudades de la Hélade. En los siguientes siglos la prosperidad de Ampurias, basada en el comercio naval con los pueblos autóctonos desde el sur del Ebro hasta la Provenza, la convirtió en una ciudad independiente, que incluso acuñó moneda propia. Hacia el siglo V aC también se formó la colonia griega de Rhode.

Los grupos autóctonos recibieron y procesaron este cúmulo de influencias. De aquí surgió la sociedad y la cultura ibera, entendida como un conjunto cultural que se extendía por la Iberia Mediterránea, desde Andalucía hasta más allá de la desembocadura del Ródano. En cuanto al actual territorio de Cataluña, las crónicas romanas mencionan varios pueblos organizados de forma independiente en espacios coherentes, muchos de los cuales hoy constituyen comarcas. En el litoral, de norte a sur, se extendían sordones, indigetes, layetanos, cosetanos e ilerjavones. Ausetanos, bergistanos y lacetanos ocupaban las comarcas centrales, mientras que los ilergetes se extendían por las comarcas de Poniente, y airenosinos, andosinos y ceretanos poblaban los valles del Pirineo.

La sociedad ibera vivió importantes cambios desde el siglo VI aC. Dentro de las comunidades se empezó a diferenciar claramente a una clase de dirigentes y guerreros. También fueron creados asentamientos amplios y muy fortificados, que actuaban como capitales de los grupos respectivos. Hoy se encuentra particularmente bien conservada la ciudad del monte de Sant Andreu, de Ullastret, que correspondía a los indigetes. Ya en el siglo V aC, las comunidades introdujeron el uso de herramientas de hierro en la agricultura, lo que permitió aumentar su productividad, e incrementaron la demanda de importaciones mediterráneas. La sociedad ibera desarrolló también una escritura de base silábica, que hoy podemos transcribir fonéticamente pero no comprender.

## 03 / 100

### ... CARTAGINESES Y ROMANOS

La Segunda Guerra Púnica (219-201 aC) enfrentó de nuevo a las dos grandes potencias que rivalizaban por el dominio del Mediterráneo occidental: por una parte, Roma, en la región del Lacio, en la península Itálica; por otra parte, la ciudad fenicia de Cartago, en el actual Túnez. Los cartaginenses se habían expandido por la península Ibérica, donde habían creado Cartago Nova (la actual Cartagena). Sin embargo, en 225 aC habían firmado con Roma el Tratado del Ebro, por el que el río de los iberos delimitaba las áreas de influencia de una y otra potencia.

En 218 aC Aníbal Barca inició un movimiento estratégico del todo inesperado. Al frente de un ejército formado por 59.000 hombres, cartagineses y autóctonos, atravesó los Pirineos (probablemente, siguiendo el eje del río Segre), la Provenza y finalmente los Alpes, para plantarse en la península Itálica. El ejército de Aníbal disponía de numerosos elefantes, un animal hasta entonces desconocido en Europa. Una vez en Italia, Aníbal venció a los romanos en varias batallas y llegó a las puertas de Roma. Pero entonces, sorprendentemente, optó por desplazarse hacia la Campania, al sur de la península transalpina. Esto dio alas a Roma, y a la larga supuso la derrota del caudillo cartaginés.

La República romana optó entonces por enviar un importante contingente militar a Hispania, con el objetivo de cortar el contacto del ejército cartaginés con su retaguardia. Así, Cneo Cornelio Escipión desembarcó con dos legiones en la ciudad griega de Emporion, aliada de los romanos. Escipión trabó alianzas con los pueblos iberos litorales y estableció una nueva base en Tarraco, que estaba destinada

a convertirse en la capital de la Hispania romana. Por el contrario, los romanos se encontraron con la oposición de los ilergetes, a los que vencieron. Una vez conquistado el territorio de la actual Cataluña, la guerra entre Roma y Cartago se extendió hacia otros espacios peninsulares. Publio Cornelio Escipión conquistó Cartago Nova (209 aC) y Gadir (Cádiz, 206 aC). Entre tanto, los romanos reprimieron una sublevación de los ilergetes (207 aC); su rey, Indíbil, murió en combate y su hermano, Mandonio, fue ejecutado.

Los romanos habían llegado a Hispania por un motivo coyuntural. Sin embargo, una vez terminada la Segunda Guerra Púnica, se hizo evidente que no pensaban abandonarla. Ya en 197 aC dividieron los territorios conquistados en dos provincias: la Hispania citerior, o próxima, con capital en Tarraco, y la Hispania ulterior. Dos años después, las tribus indígenas protagonizaron una sublevación generalizada contra los tributos impuestos por los nuevos conquistadores. Los romanos aplastaron el alzamiento con contundencia. Desde entonces, se impuso la *Pax Romana* en la provincia citerior. Tarraco, sin embargo, capital y base naval de los romanos, vio pasar el tráfico continuado de legiones que se adentraban en las tierras aún no conquistadas del oeste y el norte peninsulares.

Durante prácticamente 700 años, nuestro territorio vivió en la órbita de Roma. Inicialmente, el trato que los romanos dispensaron a los autóctonos fue diverso: los pueblos aliados mantuvieron sus derechos, mientras que los conquistados fueron obligados a pagar fuertes tributos. Sin embargo, a la larga las fronteras entre unos y otros fueron borrándose, así como con las colonias fundadas por exlegionarios romanos. En 212 dC el emperador Caracala concedió la ciudadanía romana a todos los individuos libres del Imperio.

## 04 / 100

### UNA INTENSA ROMANIZACIÓN

Siete siglos de *Pax Romana* marcaron profundamente al territorio y a sus habitantes. Denominamos a este proceso *romanización*. Sus consecuencias son plenamente visibles todavía hoy. Los catalanes somos, esencialmente, primigeniamente, romanos.

La romanización implicó de hecho dos fenómenos. Por un lado, los pueblos autóctonos, de cultura ibera, vivieron una progresiva pero imparable tendencia a integrarse en los modelos culturales romanos. Por otro lado, el asentamiento en el territorio de legionarios romanos jubilados, que obtenían tierras en propiedad, también contribuyó a hacer realidad este salto cultural. A la larga, la fusión entre unos y otros generó una nueva realidad social.

El dominio romano permitió mejorar la producción agraria y sus expectativas comerciales. Hasta la crisis del siglo III dC, Roma era un imperio y una unidad de mercado. La Hispania citerior se especializó en la trilogía mediterránea, basada en el trigo, la vid y el olivo. Junto con los modelos tradicionales iberos, se extendieron las villas romanas, al mismo tiempo residencias y unidades de producción dispersas. Los propietarios solían ser veteranos de guerra, y la mano de obra utilizada era de carácter esclavo.

Las comunicaciones navales de las colonias con Roma a través del *Mare Nostrum* (Nuestro Mar) fueron reforzadas también con la construcción de calzadas. La Vía Augusta, que comunicaba Roma y Cádiz, atravesaba nuestro territorio siguiendo aproximadamente la misma ruta de la actual autopista del Mediterráneo. Roma creó también una potente red de ciudades entre las que destacaban Barcino y, sobre todo, Tarraco, la capital provincial. La ciudad logró la cifra



de 30.000 habitantes y disponía de importantes edificios públicos, además de un anfiteatro, un teatro y un circo.

La romanización supuso importantes cambios culturales. Los romanos difundieron su derecho, que es, de hecho, también el nuestro. Si bien en la alta Edad Media los pueblos germánicos dejaron huella en este ámbito, a partir del siglo XIII se produjo un retorno a la tradición romana que marcó claramente las instituciones jurídico-políticas recién nacidas.

Y los romanos, sobre todo, aportaron su lengua, el latín, que se encuentra en la raíz de las lenguas románicas. Las tierras de habla catalana, como áreas precozmente y profundamente romanizadas, emplean una lengua que proviene del latín vulgar, es decir, del latín que hablaban las clases populares. Esto vincula las raíces del catalán con las lenguas gálicas, y no con las hispánicas, surgidas del latín culto que hablaban los funcionarios foráneos.

El Imperio romano fue, finalmente, el ámbito de expansión de la religión cristiana, otro de los rasgos que nos distingue desde el punto de vista cultural. A pesar de las persecuciones, el cristianismo se difundió por las ciudades de Hispania, muy probablemente a través de las provincias africanas del Imperio. En el siglo III ya había núcleos cristianos en Tarraco y en otras ciudades. En el año 259 fueron quemados en el anfiteatro de la capital provincial el obispo Fructuoso y los diáconos Augurio y Eulogio. En el año 313, el emperador Constantino promulgó el edicto de Milán, que establecía la libertad religiosa y autorizaba el culto cristiano. En 380, el emperador Teodosio declaró el cristianismo religión oficial del Imperio. En los años siguientes, la disolución del Estado romano confirió a la Iglesia un enorme protagonismo político y social.